

Oliver Olmo, Pedro: *Ejertzitorik Ez – No a los Ejércitos. Objeción de conciencia y lucha antimili en Navarra (1974-1989)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2022. 206 pp.

En el libro el autor nos muestra la construcción del movimiento antimilitarista en Navarra, desde sus inicios en 1974 hasta el comienzo de la campaña de insumisión en 1989. Además de abordar este período cronológico, introduce un epílogo donde describe, a grandes rasgos, el desarrollo de la campaña de insumisión hasta la suspensión legal del servicio militar obligatorio en 2001.

En la obra se nos presenta el caso particular de la resistencia al servicio militar obligatorio (primero en forma de objeción de conciencia y más tarde con la insumisión), y su vinculación con el desarrollo de la noviolencia primero, y después del movimiento antimilitarista en Navarra. En el libro se explica cómo se fue configurando este movimiento social, cómo se articuló, evolucionó y expandió por el territorio navarro.

En sus orígenes, los grupos de Navarra crecieron al calor del gran referente territorial que fue Bilbao, pero no tardó en adquirir inercia e identidad propia, así como un importante peso dentro del movimiento de resistencia al servicio militar. En este sentido, es interesante remarcar la particularidad del caso navarro, el cual llegó a ser el territorio más destacado en cuanto a insumisos; no en cifras absolutas, donde destacaron los tres grandes centros de Barcelona, Bilbao y Madrid, pero sí en proporción respecto al volumen de población. Este peso a nivel proporcional no sólo se reflejó en la campaña de insumisión, sino que empezó a ser relevante durante la década de los ochenta con otras campañas estatales de los grupos de objetores como, por ejemplo, la campaña de “objeción colectiva” iniciada en 1985.

En la obra se dan a conocer los primeros grupos de referencia en territorio Navarra como los del Usoz, Lakabe y Arguiñáriz, que dieron paso a nuevos grupos de la capital, así como el significativo caso de la expansión de los grupos antimilitaristas en zonas rurales. En este caso, destaca el grupo de Lakabe, en buena parte realizado por los integrantes del grupo de Bilbao. Más adelante, se configuró el Grupo Antimilitarista de Sakana, que operaba dentro del amplio territorio del homónimo valle. En este sentido, la obra no sólo abarca el ámbito urbano, el cual se suele vincular más estrechamente con el antimilitarismo de las décadas de los 70 y 80, sino que el ámbito rural también está abordado en la obra.

Por otra parte, la obra de Oliver sirve para corroborar cómo muchas de las dinámicas referentes al desarrollo de la objeción de conciencia, la insumisión y el antimilitarismo, siguieron patrones similares en diversos territorios. Como, por ejemplo, el caso ampliamente trabajado de Cataluña. Algunas de estas características comunes fueron la vinculación y el papel de la noviolencia en los inicios del movimiento, la importancia de figuras precursoras dentro del ámbito católico en los inicios del movimiento, los amplios y constantes debates internos dentro de los grupos y sus crisis de crecimiento, situaciones que generaron un desgaste importante para muchos grupos y periodos de crisis internas especialmente evidente entre 1979 y 1981; la parti-

cipación constate de mujeres y las dificultades de estas para desarrollar su activismo dentro de los grupos; las colaboraciones y fricciones entre los grupos del Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC) y los Mili KK; la vinculación del antimilitarismo y la cultura juvenil de la década de los ochenta, desde el mundo del rock radical hasta otros movimientos sociales coetáneos, etc.

Además, en el libro se explican de manera detallada algunas de las características importantes del desarrollo del antimilitarismo en Navarra, como, por ejemplo: la importancia de los espacios de encuentro; el papel del asamblearismo dentro de los grupos; la estructura de organización territorial vasca a partir de la asamblea de Euskadi, así como particularidades específicas como la escuela taller Txantrea en un período en el cual buena parte del movimiento abnegaba de los servicios civiles autogestionados creados por los objetores como alternativa proactiva al servicio militar; o cómo, a falta de bases militares estadounidenses, fue el polígono de tiro de las Bardenas el que centró los debates y acciones por la desmilitarización del territorio.

El libro es además importante ya que profundiza en otras cuestiones poco abordadas previamente a nivel académico. Por una parte, aporta una explicación interesante sobre las diferencias entre los colectivos del MOC y los Mili KK, y cómo estas supusieron una labor diferenciada y en gran medida complementaria en el activismo de ambos grupos. Efectivamente, cada grupo generó unas dinámicas de acción propia y tuvo la capacidad de “engancharse” con perfiles juveniles similares pero diversos.

Otro de los elementos más interesantes de la obra es cómo esta profundiza en las complicadas e incluso tensas relaciones entre el movimiento antimilitarista vasco y las diversas ramas del complejo entramado del Movimiento de Liberación Nacional Vasco. Unas relaciones marcadas por la enorme hostilidad hacia los y las antimilitaristas, que se mantuvo aún durante la puesta en marcha de la campaña de insumisión. Esta aportación es especialmente relevante, ya que no fue puntual, por parte de determinados medios de comunicación de la época, la vinculación constata, directa o indirecta, entre la insumisión y el entorno de ETA.

Cabe también hacer una mención al ámbito metodológico. La obra se ha fundamentado en un exhaustivo trabajo de archivo, así como de testimonios orales, lo que ha supuesto entrevistas personales y grupales. Además, Oliver ha utilizado canales de comunicación como aplicaciones de mensajería por internet con algunos/as protagonistas del movimiento. Lo cual es un ejemplo práctico de las posibilidades de estas herramientas en el oficio de la historia.

Para finalizar, hay que destacar que el autor es sin duda uno de los historiadores referentes de la insumisión y el antimilitarismo en el ámbito español, movimiento social que conoce a la perfección por dos motivos. Por una parte, porque formó parte de este y por tanto lo conoce desde dentro; por otra, porque ha dedicado una parte importante de su actividad académica a investigarlo, consiguiendo un relato de rigurosidad académica y conocimiento profundo del objeto de estudio. Por tanto, el libro es ya una obra de referencia básica para entender el desarrollo del movimiento antimilitarista en Navarra en particular y en España en general, durante el último cuarto del siglo XX.

Carlos Ángel Ordás García
Universitat Autònoma de Barcelona
carlosangel.ordas@uab.cat